

Cambios en la educación contable universitaria

“Los seres humanos no nacen para siempre el día en que sus madres los alumbran, sino que la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez.”

Gabriel García Márquez

Estamos viviendo tiempos muy turbulentos en los que inevitablemente nos cuestionamos gran parte de nuestros hábitos profesionales y personales; hábitos que hoy suenan *clásicos* y por qué no decirlo, *viejos*. Adaptarnos a las circunstancias que nos rodean constituye una necesidad ineludible.

Es para mí un enorme placer escribir este editorial para la revista *Contaduría Universidad de Antioquía* en la que me gustaría reflejar algunas reflexiones personales de los cambios que, en mi opinión, requiere la educación contable universitaria a raíz de la pandemia internacional.

La aparición del Covid-19 llevó a las universidades presenciales a incorporar nuevos modelos educativos que permitieran alcanzar sus objetivos de educación y de responsabilidad social. Dichos modelos, muy vinculados a la tecnología de la información, han tenido que ir mucho más allá de simplemente utilizar las herramientas informáticas para comunicarse y para evaluar el aprendizaje.

Desde mi punto de vista varios son los aspectos en los que debemos trabajar intensamente para conseguir que nuestros estudiantes no se vean afectados en la formación contable que deben adquirir para enfrentarse al mundo laboral que les espera tras finalizar sus estudios. Me referiré a los cuatro que me parecen más relevantes:

1. *Los profesores debemos responder con rapidez a los problemas potenciales que se pueden presentar, de manera que aseguremos que se produce el aprendizaje necesario en nuestros estudiantes.*

Uno de los problemas en el que no debemos caer es pensar que el proceso de aprendizaje se produce igual en actividades presenciales como no presenciales. Este error puede costarnos muy caro. La forma de enseñar

cambia de manera muy relevante. Para asegurar que el proceso educativo y de aprendizaje se realiza, es tarea de los profesores diseñar caminos adecuados. En este sentido es necesario, en mi opinión, fomentar el espíritu crítico de los estudiantes y redefinir los tiempos. Esto se consigue a través de diversas metodologías educativas que deben instaurarse de manera recurrente. Estas metodologías pivotan sobre el hecho de que los estudiantes aprenden mejor si están incentivados y participan activamente en el proceso; es decir, se basan en la premisa de que los estudiantes aprenden haciendo. Por ello, me referiré a dos de ellas que me parecen importantes y que son muy útiles para la enseñanza de la contabilidad. La primera de ellas es “la técnica puzzle” y la segunda “el aula invertida”.

El método puzzle supone que los estudiantes se organizan en grupos pequeños entre los que se reparten el material a aprender. Posteriormente se reúnen con otros grupos para finalmente reunirse con su grupo inicial para armar el tema objeto de estudio. Este método es una forma de aprendizaje cooperativo en el que unos aprenden de otros. De este modo se favorece el trabajo en grupo, se aumenta el sentido de pertenencia y se ven las dificultades que tiene la resolución de casos, aprendiendo de los errores.

En la metodología del aula invertida, los profesores facilitan por adelantado recursos de aprendizaje a los estudiantes para que su trabajo autónomo sea un elemento dinamizador en las clases presenciales que se realizarán posteriormente. De esta forma se fomenta el pensamiento crítico y se flexibiliza el conocimiento lo que permitirá adaptarlos a nuevos entornos cambiantes.

2. *Los profesores debemos analizar el impacto contable del covid-19 en los estados financieros e ir más allá. El análisis del riesgo, los entornos de incertidumbre y la importancia del principio de empresa en funcionamiento deben formar parte relevante de nuestros programas educativos.*

La pandemia está teniendo unos grandes efectos económicos rodeados, a la vez, de grandes incertidumbres. El cierre de empresas, el sometimiento a la recepción de ayudas económicas que permitan la supervivencia o la propia continuidad de la actividad, son realidades que hay que abordar y explicar en las universidades. La inyección de liquidez que algunos países están haciendo en las empresas, especialmente las de tamaño pequeño y mediano, pretenden proteger a los sectores económicos más afectados por la pandemia.

Esta pandemia tiene un tremendo impacto en la definición de los modelos de negocio de las empresas y de su continuidad, y de su papel en la sostenibilidad, adquiriendo gran relevancia los temas relacionados con el engagement.

Por otra parte, las empresas deben ofrecer sus informes corporativos considerando el impacto del Covid-19. En la preparación y presentación de la información financiera, el efecto de la pandemia es un hecho posterior a dicho

ejercicio, pero sus implicaciones contables son muchas ya que la racionalidad económica nos lleva a tener que definir planes para financiar las pérdidas acontecidas. Dichos impactos afectan al reconocimiento y valoración de los elementos patrimoniales, pero también al análisis de los riesgos del negocio y de la capacidad de la empresa para seguir funcionando, definiendo planes que permitan asegurar la continuidad empresarial.

3. *Los profesores tenemos que enseñar que, en los momentos actuales, los auditores deben incidir, de manera muy relevante, en los riesgos del negocio aplicando los procedimientos de auditoría necesarios y dando cuenta de ellos en el informe de auditoría.*

En estos momentos de crisis el trabajo de auditor es especialmente interesante, teniendo en su horizonte dos grandes temas que resaltan de manera especial y sobre los que hay que incidir desde las universidades.

Uno de ellos es el análisis de si la empresa presenta alguna duda respecto a su continuidad; evaluando los planes concretos que tiene previstos la empresa para asegurarse que no se incumple el principio de gestión continuada. La norma internacional de auditoría 570 resalta la responsabilidad del auditor en la evaluación de la empresa en funcionamiento, de manera que obtenga evidencia suficiente y adecuada para concluir si existen incertidumbres al respecto.

El otro tema que conviene destacar en nuestra enseñanza a los estudiantes en la materia de auditoría, es el vinculado con la información de los riesgos a través de los denominados Key Audit Matters (KAM) recogidos como parte integrante de los informes de auditoría, tras la modificación de las normas internacionales de auditoría de la serie 700. Los KAM tienen que ser seleccionados de los asuntos que atraigan la atención del auditor siguiendo un enfoque de auditoría basado en el riesgo. Por lo general, estos asuntos están relacionados con áreas de complejidad significativas en la información financiera y con áreas que requieren juicios difíciles por parte del auditor. Por ello, en los momentos actuales un detalle de las áreas de riesgo resulta especialmente interesante.

4. *Los profesores debemos tener los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como el objetivo que debe estar latente en todo el proceso educativo en las universidades.*

La aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en 2015 marcó un nuevo rumbo mundial por la sostenibilidad del planeta. Las universidades empezaron a definir estrategias para contribuir activamente en la consecución de los ODS 2, 3, 4, 7, 9, 12 y 14. Aunque se esperaban acciones muy activas con grandes resultados en la década de los 20, la situación de la pandemia internacional ha alterado los planes de la Agenda 2030. No obstante, muchas de sus ideas fijadas deben prevalecer con el objetivo de asegurar una educación de calidad, tal y como está prevista en el ODS 4. Las universidades no deben

olvidar que ayudar a la consecución del ODS 4 hará sociedades más justas y al fin y al cabo ese es el gran objetivo de las universidades.

Por su parte, en el mundo empresarial, los cambios que se avecinan en la sostenibilidad son grandes, existiendo una tremenda preocupación por la pérdida de empleo y por la salud. Por ello, para las organizaciones es crucial plantear su alineación con los ODS, de manera que se refuerce la confianza con los stakeholders. Desde las universidades, debemos impulsar la necesidad de consolidar nuevas formas de reporting corporativo.

Y, para terminar, subrayar la importancia de adecuar la educación contable universitaria a la realidad que nos ha tocado vivir y que va a afectar tremendamente a los estudiantes que tenemos hoy, ya que de la educación que les demos depende el futuro.

María Antonia García Benau
Universitat de València (España)